



democracia y que le dan oportunidad de expresarse a todos por igual.

Me encanta como enfocar los temas de una manera objetiva pero sin vulgaridad.

Ya termino diciéndoles felicidades paisanos y saludar desde estas líneas a todas mis queridas compañeras de cuando fuimos al colegio de las religiosas Concepcionistas y siempre que me necesiten ya saben que estoy lejos pero añorando siempre y llevando muy alto mi apellido y nuestro pueblo de Manzanares. Gracias.

Juana Meneses.

Sr. Director de la Revista Siembra: Agradecida de antemano a su amabilidad espero se publique en la maravillosa Revista Siembra que Vd dirige, lo que a continuación expongo.

En la crónica publicada en el programa de la Feria Regional del Campo del presente año 1995 sobre la figura excepcional del inolvidable y muy querido D. Julián Sánchez Maroto Carrasco quien quemó parte de su vida artística en el Gran Teatro; involuntariamente, se ha omitido mi intervención con el tenor cómico «Luisillo» en la interpretación de dos duelos, con ocasión del homenaje póstumo que se tributó al venerable maestro del propio coliseo el año 1967.

Me honra el que yo he formado pareja en repetidas veces con el artista «Luisillo» por unirnos una familiaridad íntima en días de Santos, cumpleaños, teniendo que a D. Jesús Sánchez Maroto agradecer dado que me descubrió al darse cuenta que podía formar pareja en obras cómicas. Mi gratitud a D. Jesús Cañadas que me presentó en la estudiantina cantando en primera línea ya que Dios me dio gracia para ello, en vez y narrativa.

Actuaciones en «La del foto de Parral», «El Manojito de Rosas», y en «La Rosa del Azafrán», y otras más.

En presencia del Gobernador de C. Real actuamos varias veces, y modestia aparte me premié por ser la mejor.



En Los Llanos del Caudillo actuamos en sus fiestas y por el padre Natalio fuí presentada a las autoridades agasajándome respetuosamente.

Con expresión de mi profundo reconocimiento le saluda muy cordialmente,

Mercedes Garrido López.

Sr. Director:

Es mi condición respetar las opiniones, siempre que de buena fe y con ánimo constructivo se hagan, pero en el artículo «Cayó la Breva» del Sr. Lozano, que se publica en su número 198, no se puede admitir de forma generalizada las opiniones que vierte sobre los colaboradores que hemos participado en la puesta en escena de «La Rosa del Azafrán», y que por alusiones no se puede dejar sin dar réplica.

El que suscribe ha sido el último y más humilde colaborador pero en esta condición no me he visto en ningún momento «agachando la cerviz», ni creo que los casi doscientos que hemos participado, así se hayan sentido. Mire, no lo entiendo, si la revista Siembra, en la que forma parte de la redacción el mencionado Sr., ha sido colaboradora en el evento, él por extensión también a agachado la cerviz.

Pienso que falta coherencia, sobra desconocimiento y falta el atrevimiento de llamar a cada cual por su nombre.

Objetivamente habría que distinguir dos cosas, una lo que es sí el Gran Teatro se debería o no haber construido, su coste, su ubicación, su oportunismo, etc., y otra muy distinta, una vez hecho, los que han formado un colectivo sea criticado de manera tan poco afortunada.

Su desconocimiento en materia artística es total, como puede decir, perdón escribir: «han competido por ocupar los primeros puestos de la puesta en escena». Si se refiere a la puesta en escena artística, nadie compete, el director correspondiente asigna papeles, estos son acatados por el interprete actor, músico, cantante, cuerpo de baile, peluqueras, maquilladoras, luminotecnica, personal auxiliar, etc., y en ningún momento he observado que se haya desencadenado competencia alguna.

Pero mire Vd., si algo grande ha tenido el trabajo de algo más de un año de ensayos, ha sido la colaboración de un colectivo que por encima de ideas y condiciones, ha sabido llegar a buen término un trabajo de cuyo resultado no seré yo quien lo valore. Pero si tengo que ensalzar la experiencia humana que ha sido muy positiva.

Desconozco el futuro del «Colectivo Cultural Manzanares», pero si le garantizo que lo realizado ha merecido la pena.

A partir de ahora quien busque aprovechamiento personal, «enarbolando banderas» o «claudicando ante vulgares platos de lentejas», será el tiempo como en-